

# TRAS LAS HUELLAS DEL ESTADO ZAPOTECO EN VÍSPERAS DEL CONTACTO EUROPEO: ESTUDIO DE UN PALACIO EN GUIENGOLA, TEHUANTEPEC

**Pedro Guillermo Ramón Celis**  
SSHRC – Universidad McGill  
guillermo.ramoncelis@hotmail.com

**Itzel Chagoya Ayala**  
IIEUNAM-Oaxaca  
chagoyaayalaitzel107@gmail.com

**Mario Alberto Soto Fuentes**  
investigador independiente  
albertosotofuentes@gmail.com

## RESUMEN

El paisaje político del área oaxaqueña durante el Posclásico tardío se caracterizó por una serie de señoríos autónomos regidos por una clase gobernante mixteco-zapoteca. Zaachila, la capital de un extenso señorío, dominaba amplios territorios en los Valles Centrales y se encontraba en proceso de expansión hacia la costa del Pacífico, a través de la creación de un corredor de fortalezas y poblaciones en la Sierra Sur y el Istmo de Tehuantepec. Una de estas fundaciones fue la ciudad de Guiengola, en las cercanías de la actual población de Santo Domingo Tehuantepec. A través de recorridos de superficie y de un escaneo LIDAR, llevados a cabo entre 2018 y 2023, se documentó la extensión y distribución de la traza urbana del sitio. En este artículo presentamos una descripción arquitectónica y el análisis de materiales arqueológicos de lo que consideramos fueron las residencias de la familia gobernante

de Guiengola, un conjunto de estructuras que hemos denominado Complejo Palacio Sur. La identificación de un palacio nos permite discutir el grado de autonomía de los asentamientos zapotecos fundados en el Istmo de Tehuantepec, el grado de control territorial de Zaachila, y la magnitud de la migración Zapoteca durante el Posclásico tardío.

## **PALABRAS CLAVE**

MESOAMÉRICA, OAXACA, ZAPOTECOS, LIDAR, PALACIOS

## **ABSTRACT**

The political landscape of the Oaxacan area during the Late Postclassic period was characterized by a series of autonomous city-states or *señoríos* ruled by a Mixtec-Zapotec ruling class. Zaachila, home of a powerful royal family, dominated large territories in the central valleys and was expanding towards the Pacific coast by creating a corridor of fortresses and towns in the Sierra sur and the Isthmus of Tehuantepec. One of these centers was the city of Guiengola, near the current town of Santo Domingo Tehuantepec. The extent and distribution of the site's urban layout were documented through surface surveys and a LiDAR scan between 2018 and 2023. In this article, we present an architectural description and analysis of archaeological materials of what we consider to be the residences of the ruling family of Guiengola, a complex of structures described as the South Palace Complex. The identification of a palace allows us to discuss the degree of autonomy of the Zapotec settlements founded on the Isthmus of Tehuantepec, the degree of territorial control of Zaachila, and the magnitude of Zapotec migration during the Late Postclassic period.

## **KEY WORDS**

MESOAMERICA, OAXACA, ZAPOTECOS, LIDAR, PALACE

El sitio arqueológico de Guiengola (“piedra grande o antigua”, en zapoteco) se encuentra a 15 kilómetros al noroeste de la población de Santo Domingo Tehuantepec, en el estado de Oaxaca. Este importante asentamiento es mayormente conocido como la fortaleza desde la cual los zapotecos, liderados por el rey de Zaachila, Cocijoeza, se defendieron de los ejércitos de la Triple Alianza durante el reinado de Ahuízotl. El emperador mexica sitió a las huestes de Cocijoeza entre los meses de marzo a septiembre de 1497 en Guiengola. Esta versión de la historia zapoteca fue ampliamente difundida a partir del siglo XIX por historiadores como el padre José Antonio Gay (1881) o Manuel Martínez Gracida (1888), quienes describieron las guerras entre la Triple Alianza, comandada por los emperadores Moctezuma Ilhuicamina, y posteriormente Ahuízotl, y el señorío de Zaachila. Ambos investigadores mencionan que la fortaleza de Guiengola fue construida como respuesta a la necesidad de establecer puntos de defensa ante la inminente avanzada de las tropas mexicanas.

...[Cocijoeza] fortaleció las plazas; recorrió con mirada inteligente los montes, buscando sitio a propósito para establecer su campo; en una cordillera que corre bordeada y defendida por un caudaloso río desde Jalapa, escogió una alta cima, en la que con peñas y lajas levantó un fuerte muro, sin olvidar el respectivo contramuro; pareciéndole insuficiente el agua que brotaba de unos manantiales dentro del recinto fortificado, abrió estanques y aljibes capacísimos, que llenó de agua y de peces vivos, hizo un gran acopio de carne salada, maíz y otras semillas... (Gay, 1881, p. 190).

Esta descripción de la fortaleza claramente fue inspirada en el trabajo del fraile Francisco de Burgoa, dominico a quien le debemos una de las más detalladas descripciones de la población que habitó en lo que ahora es el territorio oaxaqueño en vísperas de la conquista española. En su obra, Burgoa describe a Guiengola también como una fortaleza, además es posible observar ciertos elementos que claramente fueron retomados por los historiadores del siglo XIX.

...en un gran cerro que corre como muralla del río, desde enfrente de Jalapa, hasta una legua de Tehuantepeque, mando que en la cima se hiciesen de lajas y peñas un muro y contramuro para retirarse dentro con una grande muchedumbre de gente de guerra y bastimentos para un año...allí había en la cumbre algunas manantiales perennes de agua suficiente para todos y no obstante hizo un grande y

profundo jagüey y llenarlo de agua y de pescado vivo del río y todo prevenido con saetas y arpones envenenados, se subió a su fortificación... (Burgoa, 1674, p. 342).

Esta narrativa probablemente se basó en documentación proporcionada por informantes zapotecos, aunque desconocemos si éstos provenían de Tehuantepec o fueron zapotecos de los Valles Centrales, donde él escribió la mayor parte de su obra. En todo caso, sus escritos se apoyaron en información proveniente de la tradición oral, ya que fue escrita 176 años después de la famosa batalla.

La referencia histórica más antigua sobre Guiengola la encontramos en la *Relación Geográfica de Tehuantepec*, escrita en 1577. Este documento fue escrito en el contexto de la serie de cuestionarios que Felipe II mandó a realizar para comprender la extensión de sus vastos dominios. En éstos, denominados *Relaciones Geográficas de Indias*, se solicitó a todas las poblaciones importantes del virreinato de Nueva España, entre otros datos, el informar sobre la historia del lugar, sus pueblos sujetos, idiomas hablados, e inclusive un mapa de la región (Acuña, 1984).

La *Relación Geográfica de Tehuantepec*, redactada por Torres de Lagunas, alcalde de Tehuantepec, y Pedro Arias de Luján, su escribano, también contó con la ayuda de informantes indígenas. En este importante documento se mencionan, entre otras cosas, las guerras entre los mexicas y los zapotecos. La mención de Guiengola se realiza en el contexto de este conflicto, y también se hace referencia únicamente a su carácter de bastión:

...los naturales desta p[r]ovi[nci]a hicieron **una albarrada** que est[a] en un cerro, que estará [a] dos leguas desta villa, que era **antiguamente fuerza desta p[r]ovi[nci]a**, el cual cerro est[a] y cae hacia la banda del noroeste, y pasa por junto a [el] el camino r[e]al q[ue] va, desta villa, a la ciudad de Méx[i]co... (Acuña, negritas añadidas 1984).

Esta relación, como mencionamos anteriormente, se encuentra acompañada de un mapa (Figura 1) en el cual se ilustran las poblaciones sujetas a Tehuantepec. En esta detallada obra es posible apreciar claramente el camino real mencionado en la relación. Este camino parte de Tehuantepec, cruza la población de Jalapa del Marqués para posteriormente dirigirse a la ciudad de Antequera; reconocemos este camino como real por estar decorado con una serie de huellas de herradura, señal de que es transitado por españoles. En este mapa, entre las poblaciones de Jalapa y de Tehuantepec, donde se debería de encontrar Guiengola, no se ilustró o mencionó a ninguna



Figura 1. Mapa de la relación geográfica de Tehuantepec, mencionando a los pueblos sujetos a Tehuantepec en 1570 (Tomado de la Biblioteca Digital Mexicana, <http://bdmx.mx/documento/relaciones-geograficas-oaxaca-tehuantepec>).

población. Es decir, Guiengola no estaba considerado como un lugar habitado, ni siquiera por un pequeño grupo de personas. Teniendo esto en consideración, es posible pensar que Guiengola fue abandonado antes de la llegada de los españoles, al no encontrarse memoria alguna de cualquier población en los registros coloniales.

Empero, la información arqueológica poco a poco ha ido esclareciendo el conocimiento que contamos sobre este asentamiento. Sepúlveda (Sepúlveda Chiñas, 2005a, 2005b) ofrece un recuento del quehacer de la investigación en el sitio arqueológico hasta el año 2005. Entre estas exploraciones, son dignas de mencionar las realizadas por Guillermo Dupaix (1834), Aureliano Estrada (1892), Eduard Seler (1904), James Forster (1955), Matthew Wallrath (1967), David Peterson y Thomas MacDougall (1974) y Martín Cendrero (1986). Con la información proporcionada por estos investigadores, queda claro que el sitio arqueológico se trata de algo más allá que una fortaleza o bastión. En primer lugar, todos estos trabajos hacen una descripción de un recinto ceremonial con templos y residencias de élite, en las cuales existe una evidente inversión de trabajo destinado para una habitación

permanente (Peterson y MacDougall, 1974). En segundo lugar, se menciona la presencia de una gran cantidad de “casas”, “trincheras”, “cuartos”, y demás construcciones en los alrededores de estas plazas y recintos, mostrando claramente el carácter urbano del sitio en sus mapas. Empero, no fue sino hasta las exploraciones realizadas por el Instituto Nacional de Antropología e Historia, a cargo de Enrique Fernández (2021, 2006) que se confirmó y documentó la presencia de un asentamiento urbano, con claras áreas habitacionales, públicas y ceremoniales.

El mapeo más completo del sitio arqueológico (Figura 2) fue llevado a cabo por el Proyecto Arqueológico Guiengola, mediante un recorrido sistemático de superficie y un escaneo LiDAR aerotransportado (Ramón Celis et al., 2023). Con la

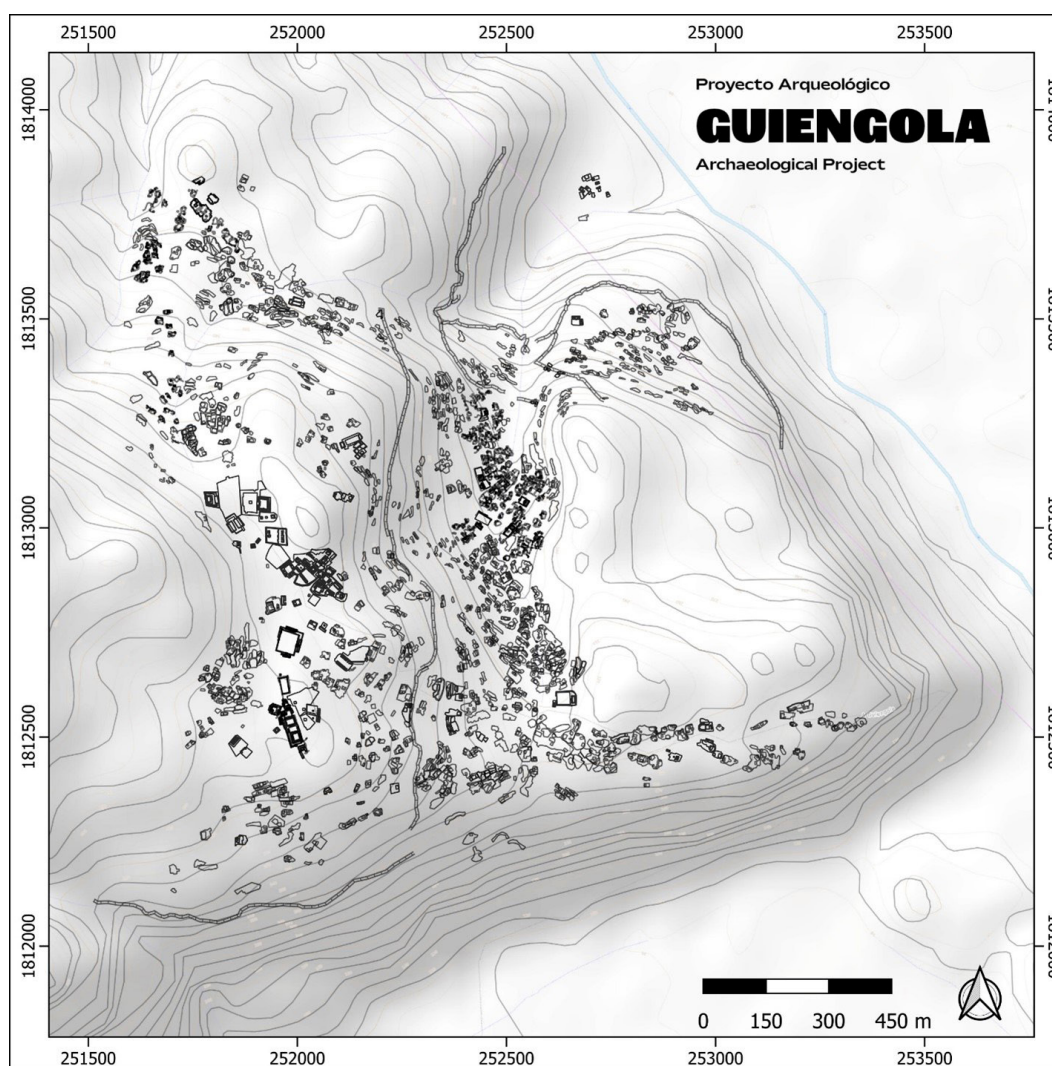


Figura 2. Mapa del sitio arqueológico Guiengola. Elaboración: Proyecto Arqueológico Guiengola

información producida en este proyecto fue posible constatar la extensión de este sitio sobre una superficie de 360 hectáreas, además de mostrar que, en efecto, se trataba de un centro regional, probablemente una de las trazas urbanas mesoamericanas mejor conservadas en la actualidad (Figura 2). Entre los nuevos datos proporcionados mediante este mapeo se pueden mencionar el descubrimiento de la organización social del sitio mediante barrios, una jerarquía social en la ciudad en la que las élites contaban con espacios separados del grueso de la población, así como elementos de la vida cotidiana de la población zapoteca que se encontraba en un proceso de migración de los Valles Centrales al Istmo de Tehuantepec.

Evidentemente, la documentación en extenso de esta importante ciudad ha dejado muchas preguntas que requieren una examinación más detallada. Una de ellas es la del rol que esta población tenía dentro del paisaje político del Posclásico tardío. Así también, su relación con el señorío de Zaachila, el cual controlaba una gran parte de los Valles Centrales de Oaxaca y se encontraba en proceso de expansión hacia el Istmo de Tehuantepec. Entender la relación entre estos dos sitios nos permite también comprender de mejor forma las características de dicha formación político-social, y nos permite afirmar de manera más contundente si fue una ciudad subordinada a la capital de un estado, de un cacicazgo independiente o de algún otro tipo de organización política. Finalmente, es importante abordar la relación entre el señorío de Tehuantepec y Guiengola. Tehuantepec fue la sede de una rama de la familia gobernante de Zaachila. Y, finalmente, la sede alterna de este gobierno a partir de la segunda mitad del siglo xv. El hecho de que Guiengola, como población, no aparezca en el registro documental colonial relacionado a Tehuantepec, a pesar de haber sido una de las ciudades Posclásicas más grandes de Oaxaca y de encontrarse a escasos 15 kilómetros de esta población, debe de ser motivo de debate.

Para determinar esto, utilizaremos como evidencia la presencia de residencias que han podido ser descritas con mayor detalle a partir de nuestra investigación. Durante el mapeo de la ciudad, pudimos documentar una serie de construcciones que hemos considerado fueron los aposentos de los gobernantes de la ciudad. Estas residencias han permitido considerar el papel de Guiengola dentro de una jerarquía de asentamientos fundados por los gobernantes de Zaachila, pero también han permitido definir de mejor manera cómo es que se organizaba políticamente este señorío.

A continuación, haremos un balance de lo que se ha teorizado sobre los palacios en el Posclásico mesoamericano y su conexión con los roles políticos de las poblaciones prehispánicas. También, ofrecemos una descripción de las residencias de élite del sitio arqueológico de Guiengola, documentadas durante el proceso de

mapeo y escaneo del sitio entre 2021 y 2023. Finalmente, proponemos que Zaachila y Tehuantepec fueron la sede de un estado donde una familia gobernante controló, a través de alianzas matrimoniales, extensos territorios, tanto en los Valles Centrales como en el Istmo de Tehuantepec. Enfatizamos que, si bien existió un claro elemento de autonomía en poblaciones como Guiengola, observamos que existía una asimetría en el balance de las relaciones de poder, favoreciendo los intereses de los gobernantes de Zaachila y Tehuantepec.

## Los palacios en la arqueología zapoteca

Oaxaca ha sido uno de los pocos lugares en el mundo que ofrece datos para entender el desarrollo de la complejidad social, especialmente en relación con el origen del estado, pues hay evidencias de que precisamente a través de la construcción de la ciudad de Monte Albán, y su dominio sobre las distintas poblaciones en los Valles Centrales de Oaxaca y regiones vecinas, se consolidó uno de los primeros estados en Mesoamérica, con su capital en Monte Albán (Feinman y Marcus, 1998; Marcus y Flannery, 2001; Ramón Celis, 2010; Spencer et al., 2008). Entre las características que distinguen a esta organización política de un cacicazgo, además de la cantidad de población, es la administración de su territorio, pues mientras el territorio y poblaciones de un cacicazgo son gobernadas principalmente por una jerarquía de uno o dos niveles de decisión, un estado cuenta con un complejo aparato burocrático que extiende su poder a través de diversos niveles jerárquicos sobre su espacio de control (Chabal et al., 2017).

La existencia de un palacio es una de las claves para determinar, a través del análisis arqueológico, si un asentamiento funcionó como parte de una estructura social estatal. Este tipo de evidencia radica en la institucionalización de la estratificación social; en un contexto estatal, el líder ejerce control sobre los medios de producción y la producción misma. Parte de esta riqueza se destina a su propio beneficio, manifestándose en la construcción de una residencia de mayores dimensiones, con un diseño más elaborado, materiales constructivos de mayor calidad y un estilo más imponente en comparación con las viviendas de sus súbditos (González Licón, 2004).

La identificación de un palacio tiene profundas implicaciones en la definición de los roles que un asentamiento tiene dentro del paisaje político en el cual se encuentra inmerso. Esto se debe a que esos tipos de construcciones no son únicamente



las residencias de una familia opulenta, sino que se tratan de la sede del poder desde la cual una élite gobierna y reside (Redmond y Spencer, 2017). Si bien son residencias privadas, también cumplen un rol público, ya que sus ocupantes también ejercen esta función dentro de una sociedad (Pillsbury y Evans, 2004).

Justamente en Oaxaca se ha identificado una de las estructuras más tempranas que pueden considerarse como un palacio (Redmond y Spencer, 2017). En el sitio de El Palenque, una de las poblaciones que rivalizó durante el Formativo tardío (300-100 AC) a la expansión de San José el Mogote y posteriormente de Monte Albán, fue construido un complejo palaciego que albergó no únicamente la residencia de sus gobernantes, sino que también funcionaba como un espacio donde diversos asuntos administrativos y políticos se llevaron a cabo. Este extenso edificio, contó con una superficie de 2,000 m<sup>2</sup>, y se componía de una serie de estructuras tanto públicas como privadas. La evidencia apunta a que el edificio fue planificado y construido a partir de un plano constructivo establecido.

Monte Albán probablemente sea un ejemplo excepcional, Ahí se han documentado una gran cantidad de residencias de la nobleza zapoteca (Winter 2020). Evidencia de este tipo de habitaciones se encuentran en prácticamente todos los sectores de la ciudad, especialmente alrededor de la plaza principal, pero también en complejos como El Gallo o Atzompa, donde se han excavado y documentado impresionantes residencias, como la Casa de Oriente, la Residencia Sur o la Casa de los Altares (Blanton, 1978; Robles García, 2014; Robles García y Andrade Cuautle, 2011). Sin embargo, y pese a la cantidad impresionante de residencias de élite documentadas, no se ha definido con claridad un palacio propiamente dicho, aunque se ha sugerido que todo el complejo conocido como la Plataforma Norte —la cuál es la estructura más grande del sitio, y cuenta con edificios residenciales, religiosos y públicos— pudo haber cumplido esta función (González Licón, 2004, p. 95).

En la región de Nejapa, Stacie King documentó un edificio (Figura 3) identificado también como un palacio (King, Konwest, et al., 2014). Esta estructura se compone de ocho patios rodeados de cuartos, en total 32 de ellos. El palacio cuenta con 110 metros de largo por 31 metros de ancho y cuenta con muros de hasta dos metros en altura. Existe evidencia de que el palacio tenía pisos de estuco color rojo. Algunos de los patios fueron para un uso privado, pero la estructura también cuenta con un patio anexo que posiblemente sirvió como un espacio para actividades comunitarias (King, Badillo, et al., 2014).

La arquitectura de élite en los sitios de Yagul y Mitla es similar a los edificios de Guiengola, por tanto, estas construcciones pudieron haber sido contemporáneas

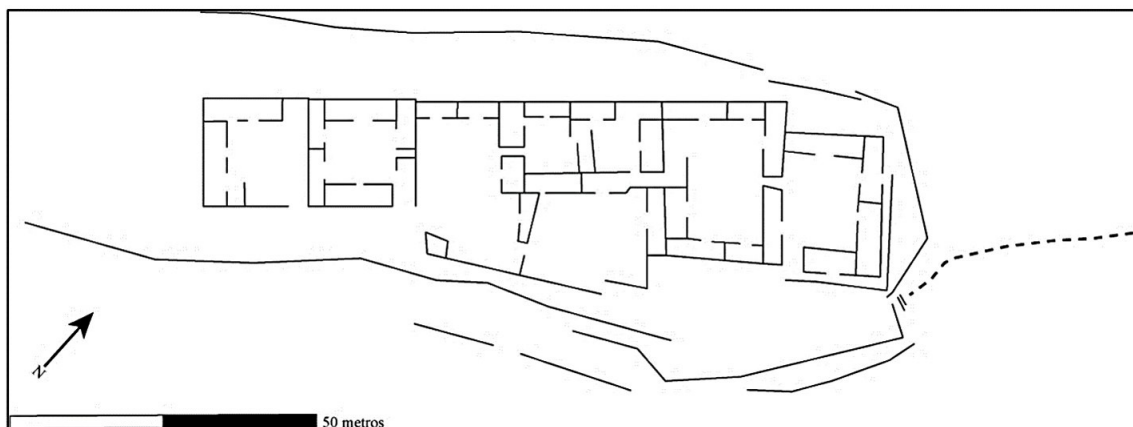


Figura 3. Palacio del sitio cerro del convento en la región de Nejava. Publicado en (King, Konwest, et al., 2014)

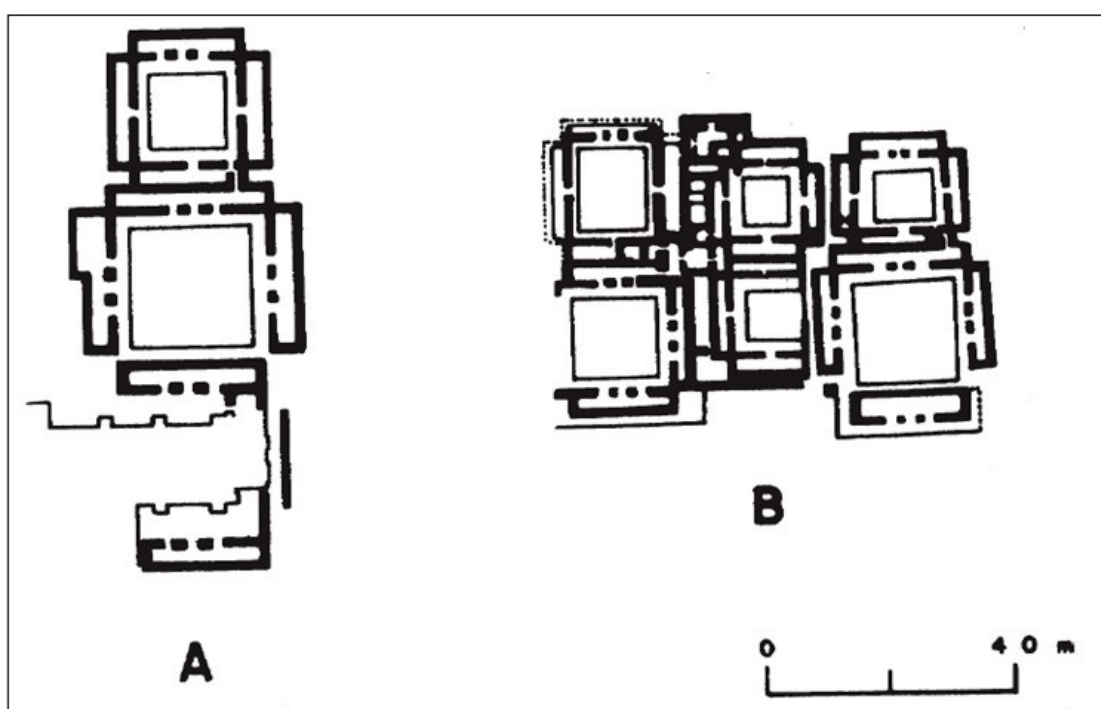


Figura 4. Comparativa de los palacios de Mitla (A) y de Yagul (B). Publicado en (González Licón, 2004)

entre sí. Proponemos que la arquitectura de élite en estos sitios fue construida cercana al momento de construcción de los edificios de élite en Guiengola (Figura 4). Yagul fue un sitio ocupado desde el Clásico, pero con importantes edificios del Posclásico, incluido el denominado Palacio de los Seis Patios, un edificio que se compone de tres complejos de dos patios interconectados con cuartos y corredores que domina el centro del sitio (Bernal y Gamio, 1974; Carrillo Bosch y Pacheco Arias, 2019; Paddock, 1954). Mitla cuenta con cinco grupos de arquitectura monumental,

tres de los cuales son complejos formados por tres patios rodeados por amplias habitaciones, denominados como el grupo de la iglesia, grupo de las columnas y el grupo del arroyo (González Licón, 2004; Robles García, 2016). Probablemente funcionaron como una combinación de residencias de élite y de estructuras religioso-administrativas. La planta arquitectónica de estos edificios es muy similar a la de Yagul, y como se ha informado en este artículo, también guardan similitudes muy cercanas con el Palacio Sur de Guiengola.

Otro edificio clave fue el documentado por Judith Zeitlin en el barrio de Santa Cruz Tagolaba, un barrio de la actual ciudad de Tehuantepec (Zeitlin, 1994, 2005, 2018). En este espacio se documentó lo que posiblemente fue la residencia de las autoridades del asentamiento prehispánico de dicho barrio, formado por dos edificios. Una estructura denominada como palacio, que consta de un amplio cuarto de 25 metros de largo, con una puerta flanqueada por cuatro columnas, y un templo con un cuarto doble.

Las mejores referencias para comprender la arquitectura de élite en Guiengola, sin duda debemos de buscarlas en el registro arqueológico documentado de Zaachila. Si Guiengola fue fundada por miembros de la familia gobernante de este sitio, mucha de la influencia urbanística y estilística de la ciudad debería haber sido directamente influenciada por este asentamiento. De Zaachila se ha documentado principalmente una residencia palaciega excavada por Gallegos Ruiz, así como una residencia de élite identificada como palacio ubicado en el Montículo A de este asentamiento (Gallegos Ruíz 1978, 2014; Markens et al. 2014; Montiel y Zapien López 2014; Winter y Martínez López 2014). La disposición urbana de Zaachila, sin embargo, es muy diferente a la traza de los palacios de Yagul, Mitla y, como veremos a continuación, de Guiengola.

Kent Flannery menciona que edificios como el Montículo A recuerdan a los palacios conmemorativos de Monte Albán, mostrando una conexión cultural (Kent Flannery 2003, p. 91). Es importante mencionar que Zaachila presenta una continuidad ocupacional desde el Preclásico (Kowalewski et al. 1989). Sin duda, comprender las funciones y la temporalidad ocupacional de cada asentamiento nos puede ayudar a esclarecer estas diferencias, como elaboraremos a continuación.

Linda Manzanilla, quien ha trabajado importantes estructuras palaciegas en Teotihuacan (2012a, 2012b, 2020a, 2021) hace un énfasis muy importante en la comprensión de las Sedes del Poder político, económico y simbólico prehispánico a través del estudio de los palacios arqueológicos (Manzanilla, 2020b). Para ello, propone la identificación de ciertos elementos importantes en este tipo de estructuras.

En primer lugar identificar su tipo, ya sea residencial, sede de gobierno, o multifuncional; en segundo lugar su ubicación dentro del asentamiento, no sólo si está en el centro o en la periferia, sino si este se encuentra separado físicamente del resto de la población; en tercer lugar, el tipo de construcción del palacio, ya sea si cuenta con sistemas defensivos, muros masivos, tamaño mayor al resto de conjuntos residenciales, y el tipo de decoración que tuviesen; finalmente, en cuarto lugar es importante enfocarse en las áreas de actividad presentes en ellos, tales como áreas residenciales, artesanales, rituales, de almacenamiento, sala de trono, lugares de audiencia, áreas del tesoro real, archivos o bibliotecas, y áreas de enterramiento o tumbas.

Evans (2004, p. 8; 2020) creó también una tipología para la clasificación de palacios mexicas o *tecpan-calli*. Esta se basa en las descripciones españolas del siglo XVI, donde se mencionan diversas construcciones residenciales como palacios, pero también los lugares en donde las personas se reunían a deliberar sobre su gobierno en eventos de carácter comunitario. Esta tipología categorizada como funcional está compuesta por tres tipos: 1) palacios administrativos, edificios donde se concentraba el gobierno y la residencia de los gobernantes, dominados por un gran patio de entrada que servía para un lugar de reunión, rodeado por una serie de cuartos de diversa índole y función; 2) mansiones, residencias de nobles acaudalados o, inclusive, de personas no pertenecientes a la nobleza como mercaderes, quienes habían podido conseguir los medios para construir viviendas de grandes dimensiones; 3) palacios de placer o retiro, con diversas funciones, pero utilizados para el confort de sus ocupantes.

Barber y Joyce, al respecto, hacen la distinción entre residencias de élite y palacios, enfatizando que éstos no deben de ser únicamente definidos por ser espacios de habitación, sino que también proveen de espacios físicos para la “pompa” y el despliegue de poder que rodean a individuos importantes, incluyendo espacios cívicos como cuartos de consejo, almacenes y áreas rituales (Barber y Joyce, 2006).

Con base en estas distinciones, podemos establecer claramente la existencia en Guiengola de dos grandes construcciones palaciegas. La primera ubicada al norte del epicentro, que podemos caracterizar como residencias de élite, dentro de la categoría de mansiones, donde familias importantes relacionadas con la nobleza de Guiengola tenían sus aposentos. Estas residencias cuentan con espacios dedicados al culto, a la residencia y al esparcimiento. Pero en mayor parte forman espacios privados no abiertos a grandes aglomeraciones. Además, las residencias están separadas entre sí y fueron creciendo a medida que era necesario.

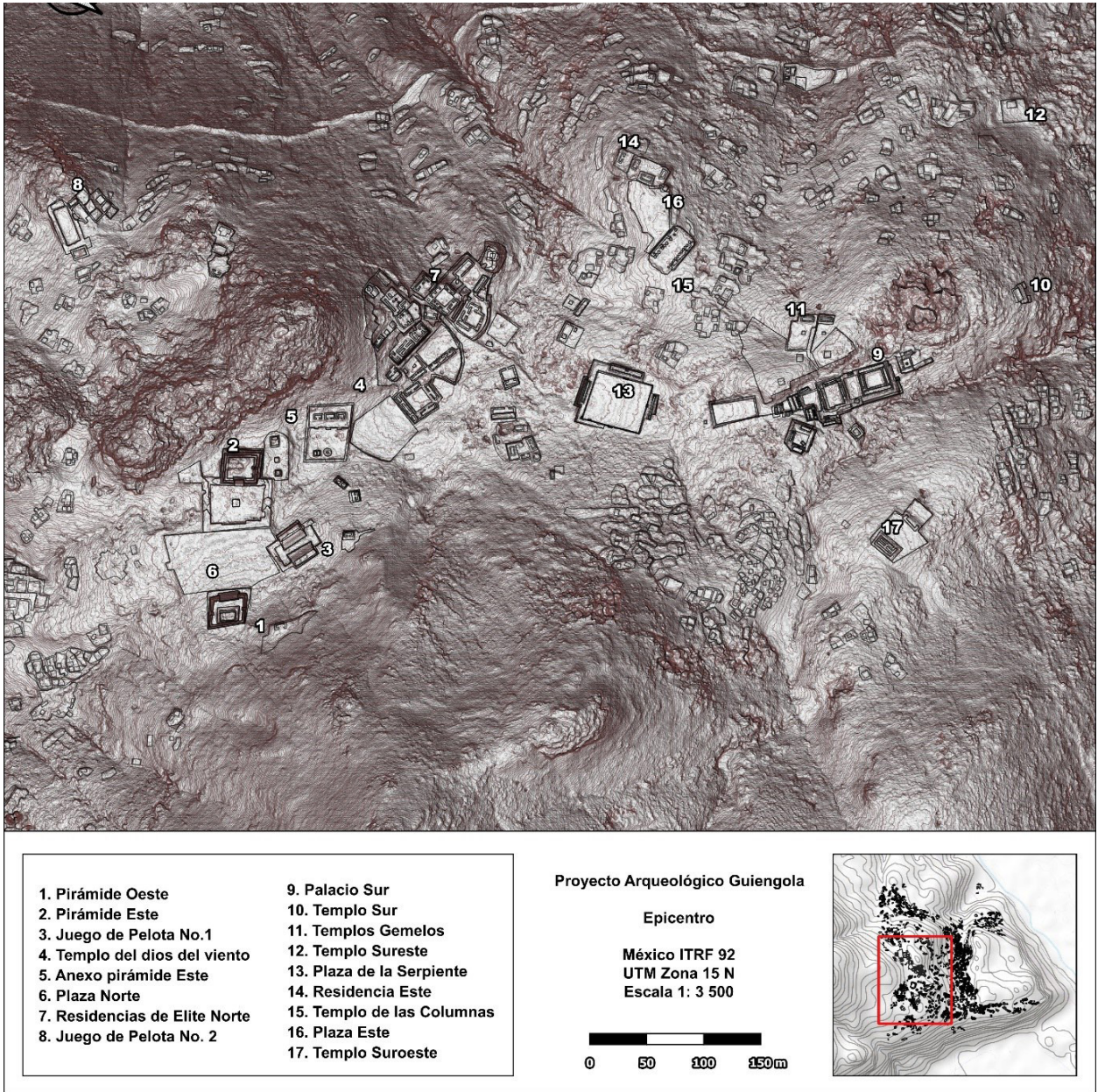


Figura 5 Epicentro del sitio arqueológico de Guiengola. Elaboración: Proyecto Arqueológico Guiengola.

Al sur del epicentro (Figura 5), podemos encontrar un verdadero palacio administrativo, que hemos denominado Palacio Sur. Este complejo arquitectónico cuenta con espacios claramente abiertos y dedicados a actividades comunales y públicas, y también espacios privados y lujosos donde residían los gobernantes de la ciudad. Este imponente espacio, además, fue diseñado y planeado en un solo momento ya que toda la distribución de sus espacios obedece a un mismo orden arquitectónico.

## Complejo Residencias de Élite Norte

Este complejo de estructuras residenciales ha sido descrito por Seler (1904, p. 194), Peterson y MacDougall (1974, p. 27) y Fernández (2021), aunque la descripción de Seler fue realizada de manera somera y no tan detallada. El estudio más completo fue el de Peterson y MacDougall, ya que Fernández no realizó un levantamiento de este espacio, sino que para su descripción se basó en el plano de 1974. A continuación, presentamos la descripción de Peterson y MacDougall:

Entre los once patios (o grandes áreas cercadas por muros), 41 cuartos (o áreas más pequeñas cercadas por muros) y otras estructuras mapeadas, se encontraron restos de cerámica que sugieren actividades domésticas. Seler notó “ventanas” triangulares que todavía existían en una estructura hasta hace poco tiempo. En algún momento después de la construcción original de estas áreas, algunos pasillos, escaleras y puertas fueron bloqueados intencionalmente mediante la construcción de muros dentro de ellos... (p. 27).

Con base en el análisis documental de las descripciones de Peterson y MacDougall, y el levantamiento realizado durante 2022 mediante un escaneo LIDAR, hemos dividido este espacio en tres grandes estructuras independientes (Figura 6). Estas estructuras se han denominado como:

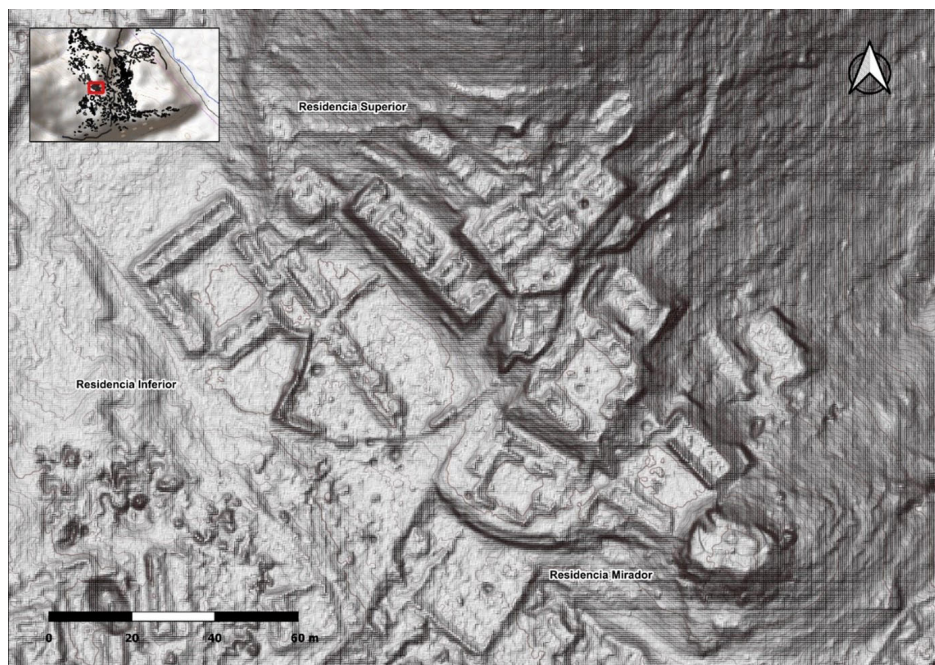


Figura 6. Residencias de Élite Norte. Elaboración: Proyecto Arqueológico Guiengola

Residencia Inferior. Ubicada al suroeste del complejo. Esta residencia tiene cuatro patios: 6, 7, 8 y 17. Esta residencia aparentemente no fue concluida, ya que desde el análisis espacial resulta claro que lo que hubiese sido un patio de mayores proporciones fue cancelado. En cambio, se construyó una barda que rompe las proporciones y orientación de construcción formando un patio triangular (17).

Residencia Superior. Ubicada en la porción Norte del complejo. Esta residencia es la que presenta una mayor complejidad arquitectónica; probablemente no se tratase de espacios para la habitación o uso doméstico únicamente. Debido a la configuración de sus patios y cuartos, es posible que presentase espacios especializados, probablemente talleres y espacios de culto. Esta área cuenta con ocho patios detectados por el análisis espacial numerados del 9 al 15. El patio número 9 presenta una tumba cruciforme la cual se encuentra expuesta a la intemperie.

Residencia del Mirador. Esta residencia es la que fue previamente descrita por Selser. Se compone de cuatro patios (1-4), distribuidos en distintos niveles, comunicados entre sí por pasillos y escaleras, cimentados sobre una gran plataforma.

## Plaza de la Serpiente y Complejo Palacio Sur

Hasta la publicación de los resultados de este proyecto (Ramón Celis et al., 2023), se tenía pensado que el centro del sitio se componía principalmente por el conjunto de plazas y basamentos piramidales conocidos como pirámides Este y Oeste, junto con las residencias de Élite Norte. Uno de los resultados del proyecto de mapeo fue la definición del Centro Cívico Ceremonial del sitio arqueológico de Guiengola, al que hemos denominado epicentro, basándonos en el estudio urbano en sitios del Posclásico Mesoamericano de Michael Smith (Smith, 2005). Nuestro análisis demostró que el epicentro del sitio en realidad es mucho más extenso y complejo. El epicentro del sitio se compone de 104 estructuras, incluyendo dos juegos de pelota, tres plazas abiertas y quince residencias de élite. El levantamiento LIDAR permitió observar que éste se levantó sobre una gran plataforma que niveló la superficie del terreno creando un espacio plano para la construcción de las edificaciones que se encuentran aquí.

De mayor relevancia fue el área sur del epicentro (Figura 7), en la cual se pudo realizar el levantamiento arquitectónico, y su definición detallada con las imágenes LIDAR, de lo que proponemos fueron las residencias de la familia que gobernó Guiengola, y probablemente la sede de un señorío vasallo a la familia gobernante de



Figura 7 Complejo Palacio Sur en Guiengola. Elaboración: Proyecto Arqueológico Guiengola



Zaachila y posteriormente de Tehuantepec. Este complejo de residencias se extiende de norte a sur y está conformado por una plaza de carácter público y un complejo palaciego denominado Palacio Sur.

La plaza fue nombrada por Edward Seler (1904, p. 196) como la plaza de la serpiente, al encontrarse un gran monolito con la representación de un ofidio, que probablemente fue transportado por él a lo que fue el primer Museo Nacional. Este importante monolito ha pasado desapercibido y se encuentra actualmente en exhibición en el Museo Nacional de Antropología, aunque no cuenta con ninguna cédula que aclare su procedencia (Figura 8). Este espacio guarda una gran similitud con el patio D y el patio F de la zona arqueológica de Mitla (Robles García, 2016), o el patio No. 1 de Yagul (Paddock, 1954). Es posible que hayan tenido una función similar, espacios para que la población de la ciudad se reuniese para realizar ceremonias como banquetes, bailes y otras actividades rituales de índole comunitaria. Probablemente también se reuniese la nobleza del sitio en los edificios que rodean esta plaza para realizar actividades de gobierno del sitio.



Figura 8. Monolito representando una serpiente, localizado por Seler (1904) en Guiengola. La escultura fue utilizada para bautizar a la Plaza de la Serpiente. Actualmente exhibido en el Museo Nacional de Antropología.

A 50 metros al sur de esta plaza se encuentra una serie de patios y edificios que, en su conjunto, hemos denominado Palacio Sur. Este complejo de estructuras fue descrito por primera vez por Fernández en su obra mencionada, aunque no se elaboró más en su función como residencia de los gobernantes de la ciudad. A partir de nuestro levantamiento arquitectónico, análisis de materiales arqueológicos de superficie y el cotejo de esta información con las imágenes LiDAR, proponemos que fue, probablemente, un Palacio de tipo 3 en la tipología de Manzanilla (2020), es decir un Palacio multifuncional que sirvió como sede de gobierno, con funciones de toma de decisiones y administración, pero también como la residencia de la nobleza. Esta propuesta se basa en la comparación de la planta arquitectónica registrado con los edificios que han sido descritos como palacios en Yagul, Mitla y Cerro del Convento en la región de Nejapa (Bernal y Gamio, 1974, p. 1; King, Konwest, et al., 2014; Robles García, 2016). El conjunto se construyó en el sector sur sobre la plataforma de nivelación que delimita el epicentro del sitio, aunque también en esta área del epicentro la roca madre fue excavada para erigir los edificios.

El complejo del Palacio Sur se compone por varios edificios conectados entre sí. Estas estructuras están en una disposición norte-sur distribuidas a lo largo de 204 metros, comenzando por un patio o plaza cuadrangular en el extremo norte del conjunto. Inmediatamente al sur se encuentra el palacio propiamente dicho, compuesto por un conjunto de seis patios y 18 cuartos. En el costado poniente del palacio se construyeron dos estructuras anexas unidas por calles y bardas a la estructura principal. En el extremo sur del palacio se encontró un conjunto de tres patios. Finalmente, el palacio se halla flanqueado por el lado oriente por un peñasco, producto de la nivelación del terreno. Este peñasco presenta un camino que conduce a un conjunto de templos gemelos cada uno con una plaza frente a ellos.

## **Implicaciones de la arquitectura de élite en Guiengola para la caracterización del estado zapoteco en el Posclásico tardío**

Como se destacó anteriormente, la presencia de estructuras residenciales suntuosas constituye una evidencia inequívoca de la existencia de una sociedad estratificada. Además, el descubrimiento de espacios exclusivamente destinados a las élites, aunado a la edificación de estructuras especializadas para prácticas religiosas, tanto de carácter público como comunal, revela que Guiengola desempeñó funciones más amplias que las propias de una fortaleza. Por último, Guiengola no fue únicamente

la sede de una única familia gobernante, sino también un espacio organizado a través de una estructura nobiliaria que incluía residencias lujosas tanto en el corazón del sitio como en otros sectores de la ciudad.

La existencia de un asentamiento de estas características, sujeto a la familia gobernante de Zaachila durante los siglos xv y xvi, tiene implicaciones muy importantes para la caracterización de la organización del estado zapoteco. Gracias a información histórica y etnohistórica, sabemos que Zaachila fue la sede de una prominente familia gobernante que a partir del siglo xiv comenzó un proceso de expansión hacia la costa del Pacífico, el cual involucró la construcción y fundación de una serie de asentamientos entre los Valles Centrales de Oaxaca y la Costa del Istmo de Tehuantepec (Oudijk, 2000, 2019; Zeitlin, 2005).

Burgoa escribió que la conquista de la región del Istmo sucedió 300 años antes de que él escribiese su obra, es decir alrededor de 1370, conquistando el territorio a poblaciones huaves, desplazándolos a su ubicación actual en las lagunas costeras del Istmo. En esta narración menciona la probable fundación de Guiengola:

...y a la entrada del Valle de Tehuantepeque, quando los huuieron menester mas, per ser el Puerto donde el Rio se explaya en tierra llana, hauiendo caminado entre dos cerranias en la de mano derecha, que esta por si defendida, se encastilló el Zapoteco, y a la izquierda, que estaba mas arresgada, por ser tierra llana, echó a los Miztecos, sin que antes, ni después les diesse otra cosa... venció el Zapoteco aquella tierra, y reduxola a su obediencia... (Burgoa, 1674, p. 187).

Los análisis de Michel Oudijk (2000, 2008), explican que esta conquista probablemente fue llevada a cabo por el Coqui Cozijoza 11 Agua, precisamente alrededor de 1350, correspondiendo aproximadamente con la fecha que menciona Burgoa. Este personaje promovió la construcción de poblaciones como Jalapa y Guevea para controlar la importante ruta de comercio hacia el Soconusco. Basados en datos arqueológicos, hemos calculado que la ciudad de Guiengola fue ocupada por un tiempo relativamente corto, entre 100 y 120 años (Ramón Celis et al., 2023), por lo que hemos propuesto que, en efecto, Guiengola funcionó como un establecimiento relacionado con la expansión, conquista y colonización de los zapotecos, y fue fundada por el Coqui Cocijoza 11 Agua.

La evidencia arqueológica apunta, además, a que fungió como una ciudad fortificada, apta para recibir a una población migrante de los Valles Centrales de Oaxaca a un territorio hostil. Esta población incluyó a un grupo de la nobleza de Zaachila,

con los que probablemente también existieron pactos matrimoniales. Basados en el tamaño de los complejos residenciales de élite de Guiengola, proponemos que, dentro de la estructura política del estado zapoteco, Guiengola debió de ocupar un rango similar al de Yagul, o al de Mitla, que presentan construcciones similares. Es decir, Guiengola fue un señorío con un gobierno propio que contó con una familia noble gobernante con una jerarquía interna, evidenciada en los diferentes espacios residenciales mencionados. Esta familia gobernante formó vínculos de lealtad y subordinación con la familia gobernante de Zaachila y Tehuantepec.

En Guiengola documentamos un asentamiento que se extendió sobre 360 hectáreas, con 16 plazas y una superficie en su epicentro de 4.6 hectáreas; esto lo colocaría en un rango similar a sitios de categoría I en el patrón de asentamientos del Posclásico del Valle de Oaxaca. En dicho estudio, los sitios de categoría I fueron descritos con el término de “pequeños reinos” (*Petty kingdoms*) (Kowalewski et al., 1989, p. 307). Estos pequeños reinos funcionaban como unidades políticas semi autónomas, organizadas en un intrincado sistema de mercado y alianzas político-matrimoniales explicadas por Blomster (2008) y Oudijk (2008). La hipótesis de los pequeños reinos la fundamentaron en la evidencia de especialización de bienes artesanales, sugiriendo un intenso intercambio entre ellos. Los sitios más grandes documentados fueron Macuilxóchitl, Mitla y Guilapan (*Saa Yucu*), con una categoría I, seguidos por los sitios de Jalieza, Tlalixtac y Yagul (Kowalewski et al., 1989, p. 312).

El estudio de Kowalewski curiosamente omite a Zaachila, que a decir de ellos no presenta una gran cantidad de materiales cerámicos posclásicos en superficie, ni una evidencia de construcciones monumentales importantes. Empero, Winter y Martínez (2014) han criticado esta conclusión ya que omite a los importantes contextos de élite excavados por Gallegos y los 15 montículos esparcidos por la actual población. En su análisis de patrones de asentamiento, Blanton (1982, p. 131) propone que Zaachila fue ocupada principalmente por un pequeño grupo de nobles con una población relativamente chica en comparación con los sitios especializados en producción artesanal. Es decir, Zaachila sería un sitio especializado en funciones gubernamentales, y el patrón de asentamiento reflejaría la orientación económica de los sitios posclásicos, más allá de las funciones políticas. Esto se evidencia no solamente por los documentos históricos, como la relación de Teozapotlán, que menciona que, en efecto, los principales gobernantes zapotecos residían ahí (Acuña, 1984; Oudijk, 2008), sino también por las excavaciones de suntuosas tumbas y residencias de élite (Gallegos Ruiz, 1978; Mateos-Vega, 2012).

Las *Relaciones Geográficas* son una interesante fuente de información para comprender el tamaño y dimensiones de esta organización política, René Acuña (1984) recopiló en diversos archivos 34 relaciones concernientes a la provincia de Antequera. En las Relaciones Geográficas de Mitla, Tlacolula, Macuilxóchitl, Teotitlán, Chichicapa, Tlalixtac y Teitipac se menciona a Zaachila como su cabecera al momento de la llegada de los españoles. La Relación de Ixtepeji menciona que esta población estaba confederada con Zaachila, Cuilapan, Oaxaca, Chicomesuchil y Teococuilco, pero que después de la llegada de la triple alianza pagaban tributo tanto a los mexicas como a los mixtecos. En la relación de Teococuilco se menciona también que los pueblos de Altepec, Zoquiapam y Jaltianguis nombraron a Moctezuma como el señor al que le deben tributo.

Basados en la *Relación Geográfica de Tehuantepec y de Nejapa*, sabemos que Tehuantepec fue una provincia separada de Zaachila. Esta provincia tenía como tributarios a los siguientes pueblos: Huilotepec, Huazontlan, Ocelotlan, Tepehuazontlán, Camotlán, Ixtaltepec, San Miguel, San Bernardo, Chimalapa, Petapa, Zetune, Tetitlan, Amatitlan de la Mar, Iztatlán, Ixhuatán, Ocotepec, Tlapanatepec, Tonaltepec, Zanatepec, Oztotla, Niltepec, Pexahui, Ixtepec, Ixtaltepec, Juchitán, Comitancillo, Tlacotepec, Chiltepec, Mixtequilla, Amatitlan y San Martín. Francisco de Burgoa, como se ha dicho anteriormente, escribió su obra 150 años después de la conquista, y menciona que los dominios del rey de Zaachila ocupaban lo que actualmente son el Valle de ETLA y el Valle de Tlacolula, extendiéndose hasta los cuicatecos. Burgoa menciona a lo largo de su obra las siguientes poblaciones que en su momento estuvieron sometidas al Rey de Zaachila: Sana Ana (Zegache), ETLA, Huijazoo-Guaxolotitlan, Teococuilco, Santa Cruz Mixtepec, San Juan Teitipac, Teotitlán del Valle, Tlacolula, Mitla, Chichicapa, Nexapa, Quiavicuzas, Quiachapa, Quiegolani, y Tehuantepec (Burgoa, 1674). Durante el periodo Clásico, sabemos que la influencia del estado zapoteco de Monte Albán se extendió hacia el sur, hacia el valle de Ejutla, empero, basados en el trabajo arqueológico realizado en este lugar por Gary Feinman y Linda Nicholas (1999, 1990), sabemos que es poco probable que esta región estuviese integrada a las dinámicas comerciales y políticas de Zaachila durante el Posclásico.

Poniendo en balance la información histórica junto con la evidencia arqueológica en Guiengola, proponemos que la organización política liderada por la familia gobernante de Zaachila fue mucho más compleja que un señorío o un cacicazgo. Consideramos que se trató de un estado formado a través de la alianza de poblaciones semiautónomas con gobernantes propios, más allá de una confederación de los



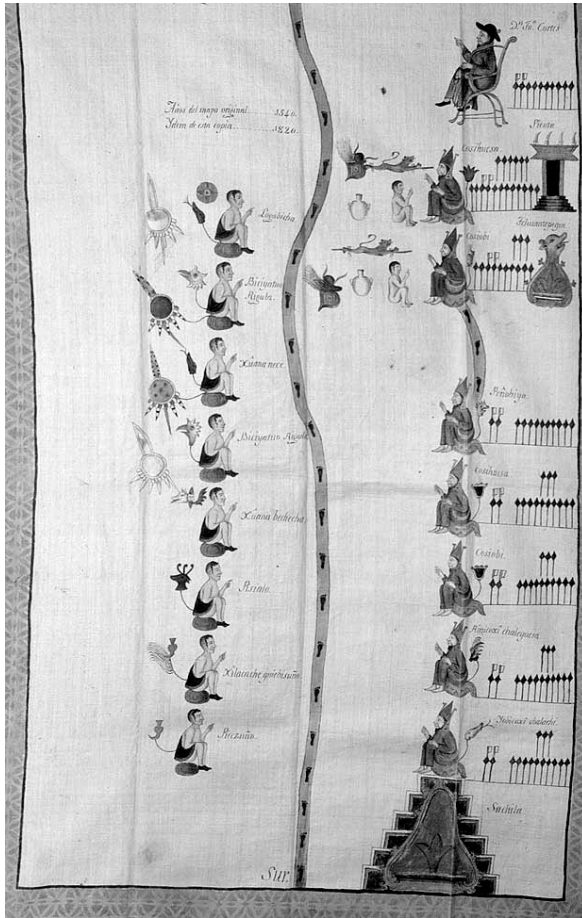


Figura 10. Sección inferior del Lienzo de Petapa, en la parte derecha podemos observar la dinastía de Zaachila, y la migración a Tehuantepec, en 1450. Publicado por Oudijk y Jansen (2000).

Cocijoeza (Figura 10). En otro estudio, hemos propuesto que la creación de esta sede alterna fue la que motivó también a los gobernantes de Guiengola a unirse a la corte de Cocijopii y sumarse al esfuerzo de esta fundación, abandonando progresivamente el sitio de Guiengola (Ramón Celis et al., 2023). El abandono de Guiengola robustece la noción que la fuerza de los estados mesoamericanos se basaba en alianzas matrimoniales estratégicas y lealtades de las noblezas locales. En este sentido, es claro que en Guiengola, a pesar de tener las características de un señorío autónomo, sus gobernantes se encontraban supeditados, mediante alianzas matrimoniales, a los señores de Zaachila y de Tehuantepec.

El estado zapoteco comenzó a perder territorios durante los siglos xv y xvi, especialmente por la expansión de Cuilapan, en los Valles Centrales, y de la Triple Alianza expandiéndose en la Sierra Norte y porciones de los Valles Centrales (Joyce, 2010; Whitecotton, 1985, 1990). Esta presión obligó a los gobernantes de Zaachila a construir una sede de poder alterna en Tehuantepec, creando de esta forma un estado con dos capitales gobernadas por la misma familia.

Al momento de la llegada de los españoles, Cocijoeza aprovechó la coyuntura y, en acuerdo con los conquistadores, atacó a los reinos mixtecos en una alianza española-zapoteca, lo que le permitió conservar el poder a su familia por los siguientes siglos. Burgoa menciona que los descendientes de Cocijoeza aún eran caciques de Zaachila a fines del siglo xvii (Burgoa, 1674, p. 197). Así también, cuando los zapotecas se rebelaron a la Corona, en 1660, el cacique en turno era también descendiente de Cocijoeza (Rojas, 1964).

### Agradecimientos

Agradecemos al Comisariado de Bienes Comunales de Lieza, Tehuantepec, por darnos la confianza y abrirnos sus puertas permitiendo esta investigación. Agradecemos a la fundación Wenner-Gren por proporcionar los fondos para este estudio a través de la beca Gr. 10341, así como al Colegio de Ciencias y Artes de la Universidad de Indiana. Así también, un sincero agradecimiento al Consejo de Arqueología del Instituto Nacional de Antropología e Historia, por aprobar este proyecto durante las temporadas 2018, 2021 y 2022-2023. Finalmente, agradecemos los detallados comentarios de dos revisores anónimos que amablemente criticaron de manera constructiva el borrador de este artículo.

### Referencias

**Acuña, R.**

(1984). *Relaciones geográficas del siglo XVI: Antequera* (vol. 54). Universidad Nacional Autónoma de México.

**Barber, S. B. y A. A. Joyce**

(2006). When Is a House a Palace? En J. J. Christie y P. J. Sarro (eds.). *Palaces and Power in the Americas: From Peru to the Northwest Coast* (pp. 211-255). University of Texas Press.

**Bernal, I. y L. Gamio**

(1974). *Yagul, el palacio de los seis patios* (vol. 16). Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas.

**Blanton, R. E.**

(1978). *Monte Albán: Settlement Patterns at the Ancient Zapotec Capital*. Academic Press.

**Blanton, R. E., Kowalewski, S., Feinman, G., y Appel, J.**

(1982). *Monte Alban's Hinterland, Part I: The Prehispanic Settlement Patterns of the Central and Southern Parts of the Valley of Oaxaca, Mexico* (vol. 15). University of Michigan, Museum of Anthropology.

**Blomster, J. P.**

(2008). *After Monte Albán: Transformation and Negotiation in Oaxaca*. University of Colorado Press.



- Burgoa, F.**  
(1674). *Geográfica descripción de la parte septentrional del Polo Artico de la América y nueva iglesia de las Indias Occidentales y sitio astronómico de esta Provincia de Predicadores de Antequera, Valle de Oaxaca*. Imprenta de Juan Ruyz.
- Carrillo Bosch, V. y L. Pacheco Arias**  
(2019). Fotogrametría digital, técnica de apoyo de mapeo y registro en la zona arqueológica de Yagul, Oaxaca. *Cuadernos del Sur*, 24(47), 22-36.
- Cendrero Cusminski, M. O.**  
(1986). *Guiengola*. Escuela Nacional de Antropología e Historia.
- Chabal, P., G. M. Feinman y P. Skalník**  
(2017). Beyond States and Empires: Chiefdoms and Informal Politics Fifteen Years Later. En R. L. Carneiro, L. E. Grinin, y A. V. Korotayev (eds.). *Chiefdoms, Yesterday and Today* (pp. 309-324). Eliot Warner Publications.
- Dupaix, G.**  
(1834). *Antiquités mexicaines*. Bureau des antiquités mexicaines.
- Estrada, A.**  
(1892). Las ruinas del cerro de Quiengola. En *Memorias de la Sociedad Científica "Antonio Alzate": Vol. VI* (pp. 151-156). Imprenta del Gobierno Federal en el Arzobispado.
- Evans, Susan T.**  
(2004). Aztec palaces and Other Élite Residential Architecture. En Evans, Susan T. y J. Pillsbury (eds.). *Palaces of the Ancient New World* (pp. 7-58). Dumbarton Oaks.
- Evans, Susan T.**  
(2020). Palacios aztecas y sus sedes de poder. En L. Manzanilla (ed.). *Las sedes del poder en Mesoamérica* (pp. 377-398). Instituto de Investigaciones Antropológicas, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Feinman, G. M.**  
(1999). Rethinking our assumptions: Economic specialization at the household scale in ancient Ejutla, Oaxaca, Mexico. En J. M. Skibo y G. Feinman (eds.). *Pottery and people: A dynamic interaction* (pp. 81-98). University of Utah Press.
- Feinman, G. y J. Marcus**  
(1998). *Archaic states*. School of American Research.
- Feinman, G. y L. Nicholas**  
(1990). At the margins of the Monte Alban state: Settlement patterns in the Ejutla Valley, Oaxaca, Mexico. *Latin American Antiquity*, 1(3), 216-246.
- Fernández Dávila, E.**  
(2021). *Guiengola, Tehuantepec. Orgullo zapoteca*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Fernández Dávila, E., Mijangos, T., y Sepúlveda, A.**  
(2006). *Informe técnico del recorrido de superficie para la elaboración del expediente técnico para declaración de zona federal en el cerro Guiengola, Tehuantepec, Oaxaca, México*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- Flannery, K. V.**  
(2003). Major Monte Alban V Sites: Zaachila, Xoxocotlan, Cuilapan, Yagul and Abasolo. En K. V. Flannery y J. Marcus (eds.). *The Cloud People, Divergent Evolution of Zapotec and Mixtec Civilizations* (pp. 290-295). Percheron Press/Eliot Werner Publications.

- Forster, J. R.**  
(1955). Notas sobre la arqueología de Tehuantepec. *Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 6,77-100.
- Gallegos Ruiz, R.**  
(1978). *El señor 9 flor en Zaachila*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gay, J. A.**  
(1881). *Historia de Oaxaca*. Impr. del Comercio, de Dublan y ca.
- González Licón, E.**  
(2004). Royal palaces and painted tombs: State and society in the Valley of Oaxaca. En S. Evans y J. Pillsbury (eds.). *Palaces of the Ancient New World* (pp. 83-112). *Dumbarton Oaks Research Library*, Harvard University Press.
- Joyce, A. A.**  
(2010). *Mixtecs, Zapotecs, and Chatinos: Ancient peoples of southern Mexico* (vol. 15). Wiley-Blackwell.
- King, S. M., A. E. Badillo y E. Konwest**  
(2014). *Informe Final: Proyecto Arqueológico Nejapa/Tavela, Temporada II, 2011*. Instituto Nacional de Antropología e Historia.
- King, S. M., E. Konwest, A. Workinger, A. E. Badillo y J. E. Jarquín**  
(2014). Más que conquista: Un cuento de dos fortalezas en la región de Nejapa. *Cuadernos del Sur*, 19(36), 21-41.
- Kowalewski, S. A., G. M. Feinman, R. E. Blanton, L. M. Nicholas, y L. Finstein**  
(1989). *Monte Albán's Hinterland, Part II: Prehispanic Settlement Patterns in Tlacolula, Etla, and Ocotlán, The Valley of Oaxaca, México* (vol. 2). University of Michigan.
- Manzanilla, L. R.**  
(2012). Neighborhoods and elite "houses" at Teotihuacan, Central Mexico. En M. C. Arnauld, L. R. Manzanilla y M. E. Smith (eds.). *The Neighborhood as a Social and Spatial Unit in Mesoamerican Cities* (pp. 55-73). University of Arizona Press.
- Manzanilla, L. R.**  
(2012). Teopancazco, un centro de barrio multiétnico de Teotihuacán. En L. R. Manzanilla (ed.). *Estudios arqueométricos del centro del barrio de Teopancazco en Teotihuacan* (pp. 17-66). Coordinación de Humanidades, Coordinación de la Investigación Científica, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Manzanilla, L. R.**  
(2020). El palacio de Xalla en Teotihuacan. Una posible sede de poder compartido. En L. R. Manzanilla (ed.), *Las Sedes del Poder en Mesoamérica* (pp. 21-44). UNAM, IIA.
- Manzanilla, L. R.**  
(2021). Social and Ethnic Identity in the Classic Metropolis of Teotihuacan. En J. A. Hendon, L. Overholtzer y R. A. Joyce (eds.). *Mesoamerican Archaeology, Theory and Practice* (pp. 129-155). Wiley-Blackwell.
- Markens, R.**  
(2014). Análisis del Conjunto Arquitectónico de las Tumbas 1 y 2 de Zaachila. En *Zaachila y su Historia Prehispánica, Memoria del Quincuagésimo Aniversario del Descubrimiento de las Tumbas 1 y 2* (pp. 75-98). Secretaría de Culturas y Artes de Oaxaca.
- Marcus, J., y K. V. Flannery**  
(2001). *La civilización zapoteca, cómo evolucionó la sociedad urbana en el valle de Oaxaca*. Fondo de Cultura Económica.

**Martínez Gracida, M.**

(1888). *El Rey Cocijoeza y su Familia, Reseña Histórica y Legendaria de los Últimos Soberanos de Zaachila*. Secretaría de Fomento.

**Mateos-Vega, M.**

(2012, enero 28). Zaachila, a 50 años del hallazgo de su riqueza arqueológica. *La Jornada*.

**Montiel Ángeles, A. Z., y Zapien López, V. M.**

(2014). Manifestaciones zapotecas en el Istmo de Tehuantepec durante el Posclásico Tardío. En I. G. Vicente Cruz y G. Sánchez Santiago (eds.), *Zaachila y su historia prehispánica; Memoria del quincuagésimo aniversario del descubrimiento de las tumbas 1 y 2* (pp. 195-218). Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.

**Oudijk, M. R.**

(2000). *Historiography of the Bènizàa: The postclassic and early colonial periods (1000-1600 AD)*. Universitait of Leiden.

**Oudijk, M. R.**

(2008). *The Postclassic period in the Valley of Oaxaca: The archaeological and ethnohistorical records*. University of Colorado Press.

**Oudijk, M. R.**

(2019). *Cambiar para seguir igual, la fundación y caída del cacicazgo de Tehuantepec (Siglos XV y XVI)*. Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México.

**Oudijk, M. R., y Jansen, M.**

(2000). Changing History in the Lienzos de Guevea and Santo Domingo Petapa. *Ethnohistory*, 47(2), 281-331.

**Paddock, J. I.**

(1954). Excavations at Yagul. *Mesoamerican Notes*, 4, xvi-92.

**Peterson, D. A., y Mac Dougall, T. B.**

(1974). *Guiengola. A Fortified Site in the Isthmus of Tehuantepec* (vol. 10). Vanderbilt University.

**Pillsbury, J. y S. T. Evans,**

(2004). Palaces of the Ancient New World: An Introduction. En S. T. Evans y J. Pillsbury (eds.). *Palaces of the Ancient New World* (pp. 1-7). *Dumbarton Oaks*.

**Ramón Celis, P. G.**

(2010). La pérdida de influencia de Monte Albán en la transición del Formativo al Clásico y cambios en las redes de intercambio en el Istmo de Tehuantepec. *ArKeopáticos. Textos sobre arqueología y patrimonio*, 4(2), 9-21.

**Ramón Celis, P. G., I. Chagoya Ayala y M. A. Soto Fuentes**

(2023). Explorando la vida cotidiana en Guiengola: Mapeo arqueológico con tecnología LiDAR. *Cuicuilco Revista de Ciencias Antropológicas*, 3(88).

**Redmond, E. M. y C. S. Spencer**

(2017). Ancient palace complex (300-100 BC) discovered in the Valley of Oaxaca, Mexico. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 114(15), 3805-3814.

**Robles García, N. M.**

(2014). Atzompa y la expansión urbana de Monte Albán. *Arqueología mexicana*, 21(126), 28-35.

**Robles García, N. M.**

(2016). *Mitla, su desarrollo cultural e importancia regional*. Fondo de Cultura Económica.

**Robles García, N. M. y A. E. Andrade Cuautle**

(2011). El Proyecto Arqueológico del Conjunto Monumental de Atzompa. En N. M. Robles García y A. I. Rivera Guzmán (eds.). *Monte Albán en la encrucijada regional y disciplinaria: Memoria de la Quinta Mesa Redonda de Monte Albán* (pp. 285-313). Instituto Nacional de Antropología e Historia.

**Rojas, B.**

(1964). *Rebelión de Tehuantepec*. Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística.

**Seler, E.**

(1904). *Gesammelte Abhandlungen zur Amerikanischen Sprach- und Alterthumskunde*. Berlín.

**Sepúlveda Chiñas, A.**

(2005a). Guiengola: Histórica descripción/I. *Ciudad Principal - Guique Guidxi*, 1(1), 9-13.

**Sepúlveda Chiñas, A.**

(2005b). Guiengola: Histórica descripción/II y última. *Ciudad Principal - Guique Guidxi*, 1(2), 6-11.

**Smith, M. E.**

(2005). City size in late postclassic Mesoamerica. *Journal of Urban History*, 31(4), 403-434.

**Spencer, C. S., E. M. Redmond y C. M. Elson**

(2008). Ceramic microtypology and the territorial expansion of the early Monte Albán state in Oaxaca, Mexico. *Journal of Field Archaeology*, 33(3), 321-341.

**Wallrath, M.**

(1967). Excavations in the Tehuantepec Region, Mexico. *Transactions of the American Philosophical Society*, 57(2), 1-173. <https://doi.org/10.2307/1006065>

**Whitecotton, J. W.**

(1985). *Los zapotecos; príncipes, sacerdotes y campesinos*. Fondo de Cultura Económica.

**Whitecotton, J. W.**

(1990). Zapotec Élite Pictorial-Genealogies: New Evidence for Zapotec-Mixtec Interactions in Post-classic Oaxaca. *Mexicon*, 12(4), 66-73.

**Winter, M. C.**

(2020). Palacios y poder en Monte Albán. En L. R. Manzanilla (ed.). *Las sedes del poder en Mesoamérica* (93-128). UNAM, IIA.

**Winter, M. y C. Martínez López**

(2014). Antecedentes Arqueológicos del señorío de Zaachila. En I. G. Vicente Cruz y G. Sánchez Santiago (eds.). *Zaachila y su Historia Prehispánica, Memoria del Quincuagésimo Aniversario del Descubrimiento de las Tumbas 1 y 2* (pp. 99-134). Secretaría de Culturas y Artes de Oaxaca.

**Zeitlin, J. F.**

(1994). Precolumbian barrio organization in Tehuantepec, Mexico. En J. Marcus y J. F. Zeitlin (eds.). *Caciques and Their People: A Volume in Honor of Ronald Spores, Anthropological Papers* (pp. 275-300). Museum of Anthropology, University of Michigan.

**Zeitlin, J. F.**

(2005). *Cultural politics in colonial Tehuantepec: Community and state among the Isthmus Zapotec, 1500-1750*. Stanford University Press.

**Zeitlin, J. F.**

(2018). Indigenous Communities, Colonization, and Interethnic Interaction in Tehuantepec, 1450 to the Present. En R. T. Alexander y S. Kepecs (eds.). *Colonial Postcolonial Change in Mesoamerica: Archaeology as Historical Anthropology* (pp. 183-204). University of New Mexico Press.